

Ciclo de movilización ciudadana, Movimiento de Indignados e impacto político

Autores:

Daniel Gutiérrez Marín
danimarinmedia@gmail.com

María Rosa Herrera
mrherrer@upo.es

Clemente Navarro Yáñez
cnavyan@upo.es

Centro de Sociología y Políticas Locales
Universidad Pablo de Olavide

El Movimiento 15-M, como dio en llamarse el movimiento social que surge en la primavera española de 2011 ponía en evidencia la estructuración de la Familia de los Movimientos de la Indignación y una profunda crisis de representación con todos los agentes y mecanismos de intermediación de intereses. Los objetivos de esta ponencia son a) describir el ciclo de movilización ciudadana donde se produce el origen de la familia de movimientos de indignados atendiendo a dimensiones clásicas del estudio de la protesta social, como la frecuencia y la intensidad de la acción colectiva contenciosa y b) analizar el carácter modal del mismo. Se trata de un estudio empírico que se realiza utilizando la metodología del Protest Event Analysis y en el que se incluyen los eventos de protesta producidos por el Movimiento 15-M en el territorio español desde la publicación de ¡Indignaos!, de Stéphane Hessel, en octubre de 2010 hasta octubre de 2012.

Palabras clave: ciclo de protesta, 15M, PEA, España

Daniel Gutiérrez Marín es doctorando en Ciencias Sociales, Cambio Social y Políticas Públicas en la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España. Personal de Apoyo a la Investigación en Universidad Pablo de Olavide. Temas de especialización: protesta social e identidad colectiva.

María Rosa Herrera Gutiérrez es Secretaria del Centro de Sociología y Políticas Locales y Directora del Dpto. de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España. Profesora Contratada Doctora de la Universidad Pablo de Olavide. Temas de especialización: protesta social y ciclos de protesta.

Clemente J. Navarro Yáñez es Director del Centro de Sociología y Políticas Locales de la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España. Catedrático de Universidad Pablo de Olavide. Temas de especialización: procesos de participación política en el diseño y aplicación de políticas públicas.

1. Introducción

El objeto de estudio de esta ponencia es la acción colectiva contenciosa producida por el Movimiento 15-M, entendido éste como un movimiento social de la Familia (McAdam *et al.*, 1999) del Movimiento de los Indignados¹ (Herrera, 2013). Desde la literatura se indica que la acción colectiva contenciosa permite extraer datos y conclusiones para el desarrollo de estudios en profundidad relativos a la movilización social. En este caso, el Movimiento de los Indignados presenta la particularidad de ser el movimiento social más reciente en España y que se encuentra aún en fase de desarrollo, experimentado en la actualidad algunos de sus efectos.

Mediante la técnica de Protest Event Analysis (Fillieule y Jiménez, 2003), donde la unidad de análisis es el evento de protesta, hemos extraído datos relativos al repertorio de contestación y a la frecuencia del mismo, así como hemos establecido un catálogo de demandas para conocer la orientación de las mismas y el actor demandado. Igualmente, el estudio de la protesta nos abre el camino para estudiar las redes informales y la extensión territorial del movimiento social, lo que servirá en un futuro para la justificación de la muestra que nos permita abordar el estudio de la identidad colectiva del Movimiento 15-M.

El objetivo de este trabajo es analizar los eventos de protesta promovidos por el Movimiento 15-M y/o apoyados por él, entre 2010 y 2012, midiendo la frecuencia e intensidad de su acción colectiva contenciosa, así como los elementos claves de la acción colectiva durante el episodio estudiado.

En definitiva, nuestra intención es responder si tiene sentido estudiar el Movimiento 15-M, si merece la pena detenerse en observarlo y estudiarlo como actor colectivo político en un contexto de transformación determinado y abordar todas las dimensiones que puedan definirlo como tal.

2. Aproximación conceptual. Estudiar la acción colectiva del Movimiento 15-M

«La gente corriente con frecuencia sale a la calle para intentar ejercer su poder contra los Estados nacionales u otros oponentes por medio de la acción colectiva» (Tarrow, 1998:22). Es lo que ocurrió en la madrugada del 16 de mayo de 2011. Cuarenta jóvenes deciden pasar la noche en la Puerta del Sol de Madrid tras la manifestación convocada en la tarde anterior con el deseo de expresar su oposición a la situación política, económica y social que estaban experimentando en ese momento. Aunque la manifestación vespertina fue convocada por la plataforma Democracia Real ¡Ya! (DRY), todo el proceso de contestación surgido a raíz de ella sería conocido como Movimiento de los Indignados, a veces erróneamente asimilado con el Movimiento 15-M.

Según Diani (1992, 2003, 2004), los movimientos sociales pueden ser diseccionados en tres dimensiones: la acción colectiva conflictiva, las redes informales que lo articulan y la identidad colectiva. Esto mismo queda explícito en Della Porta y Diani (2011:43), donde se señala que «por conflicto entendemos una relación de oposición entre actores que buscan controlar el mismo objeto, ya sea poder político, económico o cultural». En este caso, nos centraremos en la acción colectiva contenciosa, es decir, cuando «es utilizada por gente que carece de acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros o las autoridades» (Tarrow, 1998:24).

¹ Reciben este nombre de la obra "Indignez-vous" de Stéphan Hessel (2010).

Asimismo, atendiendo a la teoría de movilización de recursos (McCarthy y Zald, 1973, 1977; Kriesi, 1988; McAdam, 1986), «los movimientos sociales surgen en el seno de instituciones establecidas o redes asociativas informales» (McAdam *et al.*, 1999:37) y estas redes son estudiadas con el objetivo de conocer las relaciones existentes entre las estrategias de movilización y las relaciones de movimientos (Ibarra *et al.*, 2002).

Tras el estudio empírico de la acción colectiva que exponemos en este trabajo, podemos adelantar que el Movimiento de los Indignados es iniciado² por un conjunto de colectivos entre los que destaca por su actividad contenciosa Juventud Sin Futuro, Democracia Real ¡Ya! y, sin duda, el efecto contencioso de los 'madrugadores' (Tarrow, 1990) en las plazas durante las protestas iniciadas en mayo de 2011 en 139 enclaves de la geografía española³. Son estas acampadas, como forma genuina de protesta, las que justifican la denominación Movimiento 15-M surgida desde la prensa⁴ y las que lo hacen atractivo para su estudio.

Kriesi (1999), a través de las estructuras de movilización, argumenta que los movimientos sociales se articulan en conjuntos de cuatro tipo de formaciones: movimientos sociales organizados (MSO), organizaciones de apoyo, asociaciones de movimientos y partidos y grupos de interés (Kriesi, 1999:221). Por tanto, entendemos que los Nuevos Movimientos Sociales constituyen familias de movimientos, siendo el MSO que moviliza a sus miembros para la acción colectiva, intentando alcanzar un objetivo político común a todos ellos. Herrera (2013) aplicó esta herramienta para el estudio de las redes locales de movilización que supuso la extensión del Movimiento de los Indignados en España a través de las acampadas.

Cuadro 1. Esquema de la Familia de los Indignados



Fuente: Elaboración de Herrera (2013) a partir de la Tipología de organizaciones de Kriesi (1999: 223)

² Puede encontrarse más información detallada sobre el inicio del Movimiento de los Indignados en Velasco (2011).

³ Este dato es extraído de https://15mpedia.org/wiki/Lista_de_acampadas [Consulta: 18 de junio de 2015]

⁴ Destacado en la portada de la edición papel del 17 de mayo de 2011 de El País.

Como se observa en el Cuadro 1, Kriesi (1999) y Herrera (2013) se complementan para describir la articulación de la infraestructura organizacional de la familia 'indignada'. Las formaciones que en ella se integran se armonizan atendiendo a dos criterios: la orientación de su actividad -hacia las bases o hacia las autoridades- y la participación de sus miembros -con participación directa o sin ella-, resultando un compendio de espacios que se definen como «los canales colectivos tanto formales como informales a través de los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva» (McAdam *et al.*, 1999:24). A través del enfoque neoinstitucionalista (March y Olsen, 1989) se justifica que el Movimiento 15-M es el órgano colectivo que ejerce las funciones de 'núcleo duro' del movimiento social, acaparando las funciones de liderazgo, dotando de coherencia a toda la acción de la familia 'indignada' e interaccionando con el resto de organizaciones del movimiento social.

3. Conceptos para el estudio de la acción colectiva contenciosa

Tarrow (1998:24) nos dice que la acción colectiva contenciosa es «el acto irreductible que subyace en todos los movimientos sociales» siendo su base fundamental. Los iniciadores usan la actividad contenciosa para aprovechar la oportunidad política, generar identidades, agrupar el máximo de individuos posibles y movilizarlos contra el adversario (Tarrow, 1998:24). Como bien decíamos en la introducción, la acción colectiva comunica un mensaje genera identidades, intenta ganar legitimidad y desafía a un oponente. Taylor y Van Dyke (2004:268) proponen la siguiente definición para la acción colectiva: «espacios de contestación donde se utilizan cuerpos, símbolos, identidades, prácticas y discursos para perseguir y prevenir cambios en las relaciones institucionalizadas de poder». Podemos añadir que la protesta es una forma de comunicación entre el poder institucionalizado y un actor colectivo que pretende visibilizar una demanda política o social. Así, la contienda política se dirime entre la arena de la institucionalización y no institucionalización (Herrera, 2010).

Por tanto, si el objetivo es manifestar una demanda colectiva de forma disruptiva contra las elites, las autoridades o los códigos culturales (Tarrow, 1998:26), el principio fundamental de la acción colectiva es la incertidumbre que ésta pueda generar en un determinado ecosistema social, entendiendo por incertidumbre cuando los costes de la contienda política son potenciales e indefinidos, a raíz de la indeterminación de su duración, desenlace y efectos de la protesta (Herrera, 2010:36). Asimismo, a la incertidumbre debe sumarse el principio de perturbación de la acción colectiva contenciosa, siendo «una combinación de desafío a la autoridad y al orden que esa autoridad custodia» (Herrera, 2010:36). La suma de ambas medidas, incertidumbre y perturbación, nos ofrece la primera dimensión para medir la acción colectiva: la intensidad, considerada en función de la puesta en escena de una táctica más o menos exitosa.

Della Porta y Diani (2011) crearon una taxonomía de la protesta en función de la lógica que ésta ejerce sobre su adversario, atendiendo a la forma de la misma. Así, encontramos que la táctica contenciosa atiende a una lógica del número, la lógica del daño o la lógica del testimonio en función del objetivo que se marca mediante su materialización. El estudio de la intensidad nos reporta a la pregunta de en qué circunstancias se opta por una forma determinada de escenificar la contienda política. Operacionalizar la intensidad significa poner el acento en la forma de la protesta.

La segunda dimensión para el estudio de la acción colectiva contenciosa es la frecuencia. Como señalábamos en la aproximación conceptual, mantener la acción colectiva contenciosa durante un período determinado es importante para la consolidación del movimiento social, puesto que la confrontación es la actividad fundamental de los movimientos sociales y que la visibilidad de

estos decae proporcionalmente a la desmovilización. Así, la frecuencia nos permite conocer la extensión temporal del fenómeno contencioso y los episodios que motivan la reactivación de la confrontación política. Hablamos del número de eventos de protesta producidos en el tiempo.

Por último, la acción colectiva contenciosa nos aproxima a los objetivos que movilizan a las personas. Tarrow (1998) plantea que lo principal es aglutinar exigencias comunes. Este planteamiento, en palabras de Tilly (1998), genera identidades colectivas relacionales, permite generar redes y estrategias políticas y encauza la acción colectiva contenciosa hacia el cambio social. Por tanto, el estudio de los objetivos operacionalizado sobre las demandas, la orientación y el actor demandado permite que comencemos a conocer evidencias sobre una identidad colectiva forjada sobre la acción contenciosa.

4. Metodología de estudio de la acción colectiva contenciosa del Movimiento 15-M

Haciendo un breve resumen de lo anterior, nuestra intención es conocer si el Movimiento 15-M tiene la suficiente entidad para ser estudiado considerado como un MSO y como actor colectivo transformador del espacio político actual y de cambio social. Para ello, hemos considerado las aportaciones de Diani, donde relata que los movimientos sociales pueden ser estudiados a través de acción colectiva contenciosa, las redes informales y la identidad producida. Asimismo, Kriesi dice que los MSO tienen un momento de ascenso y otro de declive, una estructura interna y externa y una fijación hacia los objetivos.

Por tanto, para dar respuesta a nuestra pregunta, lo más pertinente es abordar el estudio de la acción colectiva contenciosa ya que a través de ella podemos determinar los momentos de confrontación (frecuencia) y en la búsqueda del cálculo de la intensidad conoceremos la organización interna (performance de la contienda política), nos aproximaremos a la organización externa (apoyos) y la fijación de los objetivos (demandas, orientación y el actor demandado).

Tabla 1. Modelo de investigación

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES
Acción colectiva contenciosa	Intensidad	Perturbación
		Incertidumbre
	Frecuencia	Número de Eventos de Protesta
		Demandas
		Orientación
Objetivos	Actor Demandado	

Fuente: Elaboración propia

A raíz de la pregunta principal surgen otras preguntas que necesitan respuestas para alcanzar la cuestión principal. ¿Cómo se sostiene la actividad contenciosa en el tiempo? ¿Cuál es el repertorio para la protesta? ¿Qué demandas mediante ella? ¿A quiénes protestan y con qué actitud? ¿Y cómo de intensa es esa protesta? Estas preguntas se corresponden con los indicadores de la Tabla 1 que se verán operacionalizados en el proceso de recogida de la información.

El objetivo, por tanto, es conocer la acción colectiva contenciosa del Movimiento 15-M a través de los eventos de protesta mediante una estrategia de Protest Event Analysis (Fillieule y Jiménez, 2003) que nos permita crear una base de datos de la actividad de confrontación. Se

trata de recopilar y sistematizar unidades de observación que constituyen los eventos de protesta. Hemos definido para ello lo que consideraremos evento de protesta, atendiendo a las indicaciones de Herrera (2010):

- a) Una protesta es, en primer lugar, una manifestación colectiva que tiene carácter directo en tanto no hace uso de los canales formales y mediaciones institucionales para expresar un conflicto de intereses. Esto implica, que se desestimarán aquellas acciones que no son consideradas “protesta” por los mismos manifestantes, (peticiones, proyectos legislativos, declaraciones de alerta y movilización).
- b) La protesta supone al menos dos actores, el actor demandante y el actor demandado, siendo una acción que se ejerce siempre contra otro grupo, que puede ser económico o político. En este sentido, queda excluido del concepto otros fenómenos de conducta colectiva que son violentos, como los episodios de confrontación entre hinchadas en los campos de fútbol o los saqueos.
- c) Entraña algún grado de perturbación en el normal desenvolvimiento de las actividades económicas, políticas o simplemente de la vida cotidiana.
- d) Es de carácter público, toda vez que adquiere visibilidad frente a la sociedad civil y las autoridades. Quedan excluidas del concepto aquellas acciones que se desarrollan al interior de los grupos.
- e) Expresa una disconformidad con cierto estado de cosas que son percibidas como problemas sociales. En este sentido las protestas pueden exigir transformaciones o pueden oponerse a modificaciones. Presupone una demanda o una crítica expresada.
- f) Es de carácter discontinuo, toda vez que se manifiesta como episodios, aunque cada uno de estos se enmarquen en una lucha más amplia.

Asimismo, la unidad de observación es el evento de protesta organizado o participado por el Movimiento 15-M, Democracia Real ¡Ya! o Juventud Sin Futuro, definiendo el día y el lugar de la protesta. En relación a las acampadas, se ha considerado, para definir el evento de protesta, que cada noche se decidía si se continuaba con la acampada, resultando cada día de acampada un evento de protesta nuevo.

Hemos determinado, igualmente, que la recogida de datos se establezca a través de periódicos atendiendo a tres requisitos: cobertura temporal, con continuidad para el espacio temporal seleccionado; cobertura territorial, siendo de carácter nacional para dar cabida a la información de toda la geografía española; y calidad informativa, que nos permita operacionalizar las diferentes dimensiones analíticas de cada evento de protesta. Atendiendo a estos criterios, el medio seleccionado es el periódico El País, por sus características, tal como se describe en la Tabla 2.

Tabla 2. Medio de comunicación para realizar el Protest Event Analysis

Periódico seleccionado: El País – edición papel	
Características	
Continuidad	1976
Frecuencia	Diaria
Cualidad	Según el último EGM 2014, <i>El País</i> es el segundo periódico con mayor número de lectores de España (el primero es el diario <i>Marca</i> que se dedica en exclusiva a la información deportiva). Además, es el periódico con mayor tirada.
Cobertura	Nacional
Tendencia	Centro izquierda / Socialdemocracia

Fuente: Elaboración propia

Asimismo, nos hemos centrado en aquellos contenidos que son puramente informativos, por lo que se han aplicado los siguientes criterios de selección:

- Por contenido: aquellos que hagan expresa referencia a un evento de protesta en el período seleccionado. Se tendrán en cuenta las siguientes palabras clave: [protesta] [huelga] [manifestación] [acampada] [indignación] [rebelión] [indignados] [15-M]⁵ [movimientos sociales] [mareas ciudadanas].
- Por género: noticias y reportajes, ya que son los géneros periodísticos que más se centran en los hechos.
- Por sección: Internacional, España, cuadernillo regional, sociedad, economía y algún especial temático, si lo hubiera.

Por último, al tratarse de un diseño longitudinal, el período temporal que se presenta en este trabajo es el ciclo de protestas contenido entre el 21 de octubre de 2010 y el 21 de octubre de 2012. El inicio de la muestra corresponde al lanzamiento de la edición en español del libro "Indignez-vous!" de Stéphan Hessel y la misma se extiende durante el período de mayor actividad contenciosa del Movimiento 15-M. En este trabajo se expone una muestra de dos años de la actividad contenciosa dentro de un ciclo más amplio, aún por estudiar, que llega hasta mayo de 2014. El resultado de este trabajo ha sido la codificación de 1578 eventos de protesta en una base de datos que operacionaliza 21 variables.

5. El Movimiento de los Indignados en la normalización de la protesta en España

Para entender el surgimiento del Movimiento de los Indignados debemos realizar una aproximación a la normalización de la protesta en España. A través de Jiménez (2011) en su estudio sobre este hecho, lo primero que debemos apuntar es que las manifestaciones son parte integral de nuestra forma de vida democrática (Etzioni, 1970). En este sentido, la acción colectiva contenciosa vuelve a reafirmarse como la expresión disruptiva de un conjunto de personas que desean intervenir sobre la política institucionalizada desde la no institucionalización.

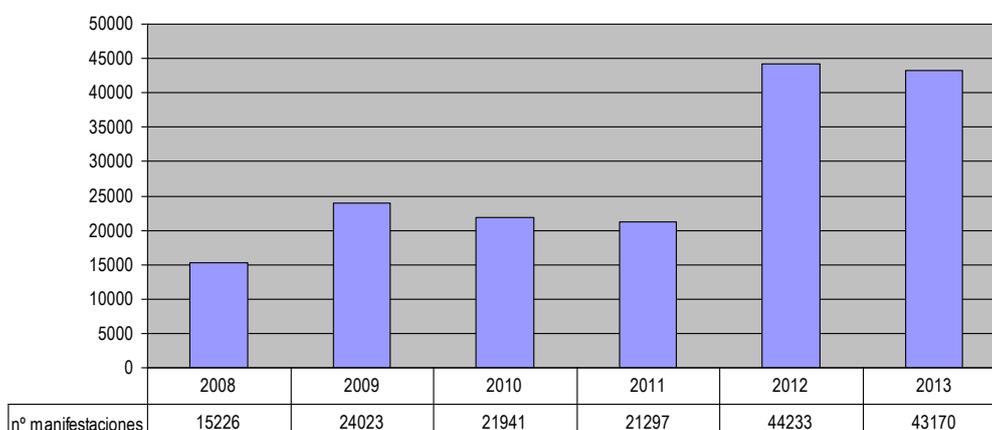
Asimismo, Jiménez (2011) incide sobre las causas esenciales que han permitido que la protesta en España pueda normalizarse hasta el punto de convertirse en un instrumento de interacción política plenamente aceptado:

⁵ La expresión gráfica de «15-M» es la que se observa, con guión y en mayúsculas porque nos consta que así lo ha venido realizando el periódico seleccionado atendiendo a criterios de estilo periodístico.

«Podemos considerar que esta tendencia [hacia la protesta] responde en parte a cambios estructurales vinculados con la profunda transformación social y política que ha experimentado nuestro país. No podemos entender la extensión de la participación en manifestaciones sin considerar el incremento en los niveles de instrucción y de competencia política de las nuevas generaciones, la mayor igualdad de género o los procesos de socialización política durante la transición y en democracia. No solo tenemos una ciudadanía con más recursos, también las condiciones políticas para participar en este tipo de protestas resultan más favorables», (Jiménez, 2011:61)

En este contexto de oportunidad política para el auge de la protesta y el aumento de los recursos de movilización es donde el Movimiento de los Indignados prende su mecha a través de un ciclo de contestación iniciado en mayo de 2011 a través de lo que vendría en llamarse Movimiento 15-M. Si bien Jiménez (2011) presenta los datos de frecuencia relativos a la protesta entre 1980 y 2008, en lo que nos compete, ahora presentamos el número de manifestaciones producidas entre 2008 y 2013.

Gráfico 1. Número de manifestaciones por año



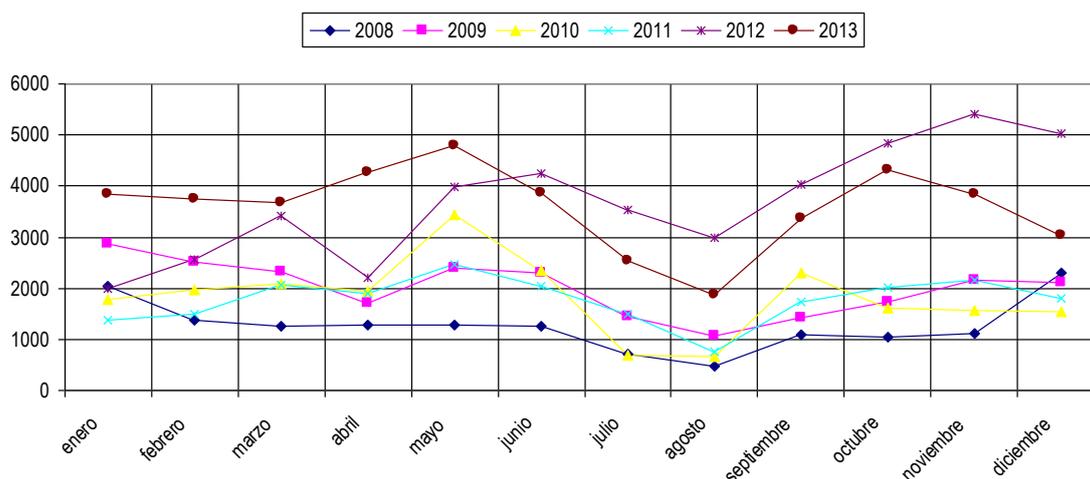
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Anuario Estadístico del Ministerio del Interior

Tal como se muestra en el Gráfico 1, existe un salto cualitativo entre 2011 y 2012 que duplica el número de manifestaciones de un año para otro. Es evidente que si nos preguntamos por el hecho que permite una actividad conflictiva tan vigorosa, la primera respuesta quizá la podamos encontrar en la extensión del Movimiento de los Indignados, donde el Movimiento 15-M tiene un papel protagonista. Asimismo, si observamos el ciclo estudiado por Jiménez (2011:20), podemos percibir que en los años con picos más altos de protestas son 1997 y 2004, y en menor medida, el año 2000. Jiménez achaca esos repuntes en las manifestaciones al movimiento antiterrorista alentado por un amplio respaldo institucional y político.

En el caso que nos ocupa, que la protesta repunte hasta niveles tan elevados en el año 2012 obviamente puede deberse a un efecto normalizador de la protesta por parte del Movimiento de los Indignados. Es durante 2012 cuando se desarrolla el efecto de las mareas ciudadanas, las protestas contra la reforma laboral, contra las privatizaciones y contra el recorte en los servicios públicos -especialmente, sanidad y educación-, así como la proliferación de las plataformas ciudadanas para la movilización social, las acciones antidesahucios como eventos de protesta y la celebración de dos huelgas generales.

Asimismo, no tenemos la certeza de que el Ministerio de Interior haya recogido toda la actividad conflictiva producida durante 2011. Esta hipótesis está originada, en primer lugar, por la génesis improvisada de muchos de los eventos de protesta producidos, principalmente, por el Movimiento 15-M y su estrategia para la acción colectiva contenciosa. Este hecho resalta aún más la diferencia cuantitativa entre las manifestaciones producidas en 2011 y las celebradas en 2012, que sí tienen ya un carácter más formalista con respecto a sus organizadores y el trámite establecido para su convocatoria.

Gráfico 2. Serie temporal N° de manifestaciones por año y meses



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Anuario Estadístico del Ministerio del Interior

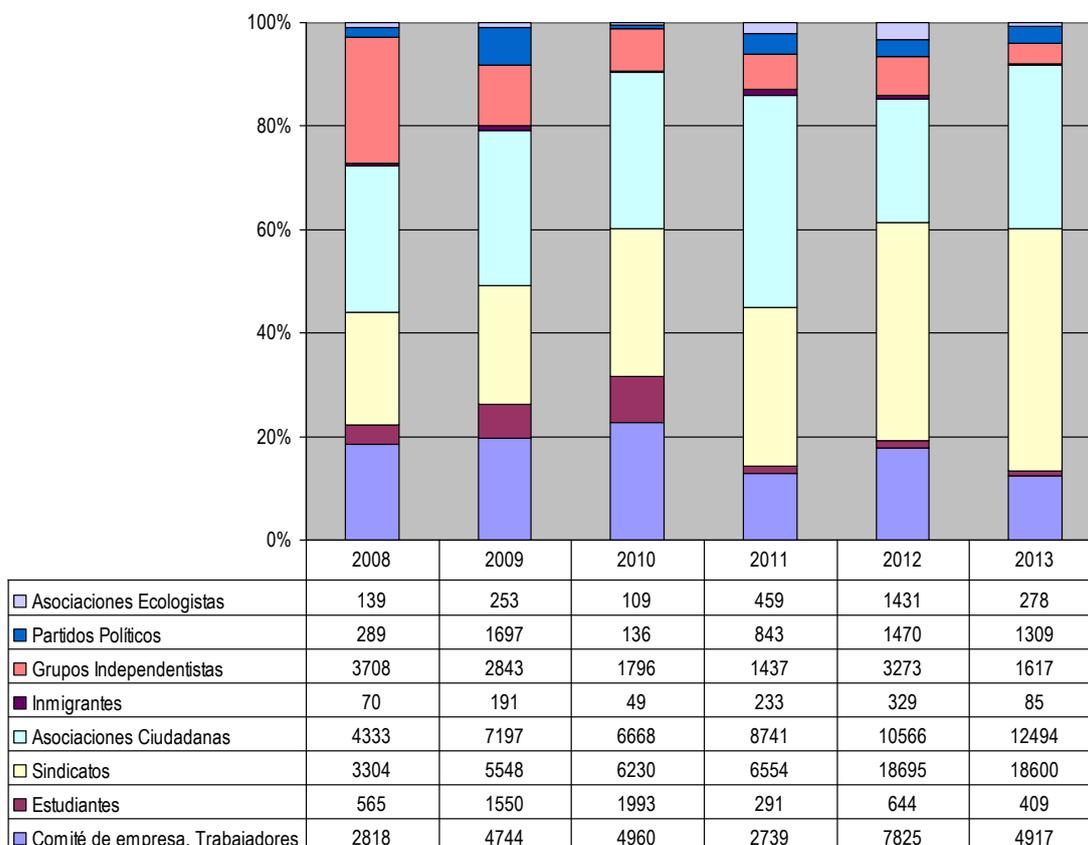
Si pormenorizamos la protesta por meses en las series temporales anuales, según el Gráfico 2, podemos observar más claramente algunos aspectos que ya hemos señalados. En primer lugar, que 2011 supone un año de inflexión, especialmente en mayo, cuando tiene lugar el estallido del Movimiento de los Indignados y que se produce un ligero repunte con respecto a la protesta de años anteriores en septiembre, con motivo de la convocatoria de protestas contra la modificación de la Constitución⁶. Y como ya hemos dicho, podemos observar el sentido ascendente de la línea correspondiente al año 2012, donde destacan marzo y noviembre, a tenor de las huelgas generales, y mayo-junio por la celebración del primer aniversario del Movimiento 15-M y su expansión desde las plazas a los barrios y la proliferación de plataformas y colectivos de movilización. Asimismo, mayo vuelve a ser el mes con más actividad de manifestaciones durante 2013, coincidiendo con el segundo aniversario del movimiento social.

Por último, otro indicador general de la normalización de la protesta desde la irrupción del Movimiento de los Indignados en el panorama de la acción colectiva contenciosa es su empresariado. Es decir, aquellos colectivos que toman la iniciativa a la hora de convocar eventos de protesta. Parece obvio que tendrán más posibilidades de convocar a la acción colectiva aquellos que dispongan de más recursos para ello. En este sentido, lo lógico sería que los sindicatos y las organizaciones institucionalizadas fueran, en todo momento, los promotores más activos. Sin embargo, como puede inferirse en el Gráfico 3 sobre los promotores de las manifestaciones recogido en los Anuarios Estadísticos del Ministerio del Interior, hasta el año

⁶ Aunque la propuesta para la reforma del Artículo 135, respecto al endeudamiento, se produjo el 23 de agosto de 2011, la promulgación definitiva de la reforma no tuvo lugar hasta el 27 de septiembre de 2011, lo que provocó una oleada de protestas solicitando la convocatoria de un referéndum.

2012 las asociaciones ciudadanas promovían más eventos que los sindicatos. Esta situación se invierte en 2012 y 2013.

Gráfico 3. Promotores de las manifestaciones en el período 2008-2013



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Anuario Estadístico del Ministerio del Interior

En este apartado comprobamos como en mayo de 2011 da comienzo un ciclo de protestas que se extiende durante ese mismo año y se intensifica durante 2012 y 2013⁷. La evidencia estadística nos muestra que existe un aumento las manifestaciones a partir del momento señalado y que éste coincide con el estallido de las acampadas en las plazas. Asimismo, El Gráfico 4 apunta a una creciente actividad contenciosa por parte de las asociaciones ciudadanas durante os años 2008, 2009, 2010 y 2011 por encima de la actividad contenciosa llevada a cabo por los sindicatos, a pesar de que estos puedan tener mayor recursos para la movilización. Esta situación en el empresariado de la protesta no se invierte hasta 2012 y continúa durante 2013, lo que nos invita a pensar que los sindicatos se suman al ciclo de protestas iniciado en 2011.

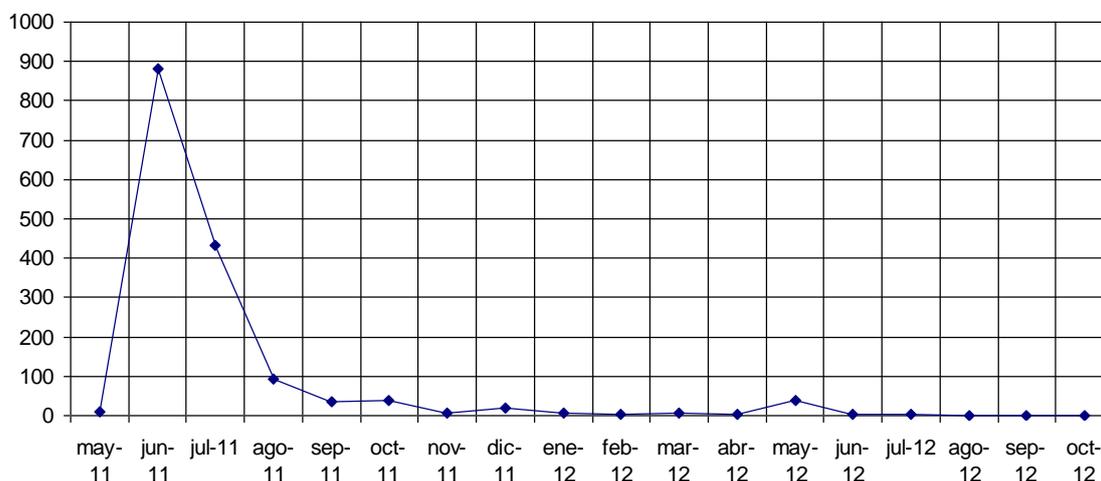
Asimismo, estos datos comentados parecen invitar al estudio del origen del ciclo de protestas que, como ya sabemos, tiene lugar en mayo de 2011 de la mano del Movimiento 15-M como MSO del Movimiento de los Indignados.

⁷ No tenemos datos del año 2014 al no haberse publicado el Anuario Estadístico correspondiente a dicho año por parte del Ministerio del Interior.

6. El Movimiento 15-M como iniciador del Movimiento de los Indignados

Existen evidencias suficientes para pensar que el Movimiento 15-M es el detonante de un ciclo de movilización que se extiende durante los años 2012 y 2013 correspondiente al Movimiento de los Indignados, como decíamos al final del punto anterior.

Gráfico 4. Frecuencia de los eventos de protesta producidos por el Movimiento 15-M (2010-2012)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de eventos de protesta

A través de la base de datos generada del análisis de los eventos de protesta organizados o participados por el Movimiento 15-M, los 1578 eventos contabilizados y analizados arrojan una frecuencia determinada, como podemos ver en el Gráfico 4. La mayor parte de los eventos de protesta se concentran en torno a mayo, junio y julio de 2011, con una actividad intermitente durante el resto del período estudiado. El pico de frecuencia de mayo de 2011 de eventos de protesta producidos por el Movimiento 15-M coincide con el dato extraído sobre los promotores de manifestaciones en 2011, correspondiendo a las asociaciones ciudadanas. Asimismo, coincide con el pico manifestaciones recogido por el Gráfico 2, donde mayo de 2011 sobresale con respecto a todas las series anteriores.

Este dato de frecuencia nos señala que el Movimiento 15-M es el iniciador o 'madrugador', en palabras de Tarrow (1990), del Movimiento de los Indignados. Por otro lado, al descender la frecuencia de la acción colectiva contenciosa del Movimiento 15-M pero sabiendo que ésta aumenta considerablemente durante los años 2012 y 2013, según observamos en los Gráficos 2 y 3, la teoría de Kriesi (1999) sobre las transformaciones del MSO se confirma, a la vez que se genera un efecto de 'ola de movilizaciones' y promueve un marco general de referencias bajo el que articular toda la acción colectiva contenciosa del ciclo de protestas: el MSO se desmoviliza y pasa a las asambleas y a otras actividades de institucionalización, comercialización e involución, en algunos casos, y raramente invita a la vigorización de la acción colectiva de nuevo.

En resumen, podemos decir que las protestas iniciadas en mayo de 2011 por el incipiente Movimiento 15-M constituyen el inicio de un ciclo de protestas que se extiende durante los años 2012 y 2013, al amparo de lo que conocemos como Movimiento de los Indignados, articulando las redes informales necesarias para la expansión del movimiento social y generando marcos cognitivos e identitarios en los que los individuos y los colectivos puedan reconocerse.

7. La acción colectiva contenciosa del Movimiento 15-M y sus objetivos

Atendiendo a los planteamientos teóricos que hacíamos en el apartado 3 de este estudio, la acción colectiva contenciosa es la principal actividad de un movimiento social. Así, la acción de confrontación es el principal recurso para la movilización del que disponen sus organizadores (Ibarra *et al.*, 2002). Asimismo, es la mejor manera para crear un ambiente disruptivo, es decir, que genere incertidumbre y perturbación en el espacio político y social con la intención de ganar adeptos para un desafío hacia las instituciones.

A través del estudio de los eventos de protesta producidos por el Movimiento 15-M en el período de octubre 2010 a octubre 2012 se ha procedido al análisis de la táctica que adopta el colectivo para la expresión de la acción colectiva (la performance), el actor demandado, las demandas que se han planteado y la orientación de dichas demandas. En este apartado abordamos tres cuestiones: 1) ¿dónde se localiza la acción colectiva contenciosa? 2) ¿cómo es la acción colectiva contenciosa? 3) ¿qué objetivos se plantea dicha acción de confrontación?

No podemos olvidar que el objetivo de este estudio es responder si es meritorio estudiar el Movimiento 15-M como MSO del Movimiento de los Indignados. Hasta ahora solo hemos precisado que, por su frecuencia y en relación con los datos generales de la protesta en España, existen evidencias de que el Movimiento 15-M origina un ciclo de protestas que se extiende durante los dos años posteriores y que, a razón de las teorías expuestas, sus efectos permite articular una red de actores colectivos que expanden el Movimiento de los Indignados.

1) ¿Dónde se localiza la acción colectiva contenciosa?

Della Porta y Diani (2011:44) indican que «un movimiento social tiene lugar en la medida en que los actores, tanto individuales como organizados, comprometen en intercambios continuados de recursos en la búsqueda de metas comunes sin perder su autonomía e independencia». La teoría de movilización de recursos que señalábamos en el apartado 2 de este estudio indica que es necesaria una cooperación entre los actores involucrados en el movimiento social, generando una red informal. Para ello, todo movimiento social requiere una localización territorial que permita establecer los nodos y contactos dentro de esa red.

Al mismo tiempo, Herrera *et al.* (2013) demuestran que el estilo urbano de los 'madrugadores' del Movimiento de los Indignados era decisivo para su rápida extensión y la proliferación de la contienda política. Por tanto, las ciudades están dotadas de una lógica de lejanía, en relación a su tamaño, y de heterogeneidad social, en cuanto a la composición, lo que las predispone para el activismo contencioso y la protesta (Navarro, 2011).

Gráfico 5. Localización geográfica de los eventos de protestas del Movimiento 15-M (2010-2012)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de eventos de protesta

El resultado de la codificación territorial es el Gráfico 5. En él se refleja la concentración geográfica de los eventos de protesta producidos por el Movimiento 15-M durante el período estudiado. No obstante, es necesario apuntar que el resultado obtenido puede encontrarse sobredimensionado a causa de la edición de cuadernillos regionales que dan mayor visibilidad a unos territorios sobre otros. El País edita la edición Andalucía, Cataluña, Comunidad Valencia, Galicia, Madrid y País Vasco, además de la edición nacional o España. Por tanto, debe tenerse en cuenta este factor a la hora de valorar e interpretar el resultado obtenido.

Podemos inferir que la acción colectiva contenciosa del Movimiento 15-M se produce en aquellas poblaciones con mayor concentración de población, con mejores vías de conexión. Asimismo, en el mapa también se observa el efecto contagio a las poblaciones que forman parte del área metropolitana. Se da en Madrid, Valencia, Barcelona y A Coruña.

Tabla 3. Concentración de eventos de protesta del Movimiento 15-M en el período 2010-2012

LUGAR	N	%
MADRID	149	9,44
CORUÑA	97	6,14
BARCELONA	91	5,76
VALENCIA	89	5,64
BILBAO	76	4,81
SANTIAGO	55	3,48
VIGO	55	3,48
PALMA	54	3,42
OURENSE	52	3,29
PONTEVEDRA	52	3,29
CASTELLÓN	51	3,23
ZARAGOZA	51	3,23
LAS PALMAS GC	50	3,16

SANTA CRUZ TF	50	3,16
MANACOR	49	3,11
ALCOY	47	2,97
BADAJOS	47	2,97
MÁLAGA	47	2,97
GANDÍA	46	2,91
SEVILLA	45	2,85
CÁDIZ	40	2,53
TARRAGONA	37	2,34
GRANADA	36	2,28
GIRONA	35	2,21
FERROL	29	1,83
HUELVA	25	1,58
VITORIA	24	1,52
LLEIDA	24	1,52
CÓRDOBA	18	1,14
TOLEDO	13	0,82
ALICANTE	7	0,44
JEREZ DE LA FRONTERA	5	0,3
OTROS	32	2,18
TOTAL	1578	100

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de eventos de protesta

Al mismo tiempo, cabe destacar que la mitad de los eventos de protesta producidos por el Movimiento 15-M se concentra en diez poblaciones de las computadas en la base de datos tras el análisis, tal como expresa la Tabla 3, lo que viene a potenciar aún más el carácter urbano del Movimiento de los Indignados.

2) ¿Cómo es la acción colectiva contenciosa?

El segundo aspecto a conocer de la acción colectiva contenciosa del Movimiento 15-M es cómo se produce. Si antes respondíamos al dónde y obteníamos como respuesta la localización geográfica como principio para la extensión de contienda política, el cómo nos responde, principalmente, mediante la forma que adopta la protesta para la expresión del conflicto. A través de la metodología de Protest Event Analysis que hemos planteado, creamos una taxonomía convencional de performances, atendiendo a las perspectivas que Tilly (2008:10) propone para estudiar la acción colectiva contenciosa.

Tabla 4. Performances, frecuencia y porcentaje sobre el total de los eventos producidos

CÓDIGO	PERFORMANCE	N	%	MEDIA
1	Marcha	24	0,83	0,015
2	Marchas con elementos simbólicos (v.g. marchas del silencio)	5	0,17	0,003
3	Concentración	125	4,3	0,07
4	Concentración con elementos simbólicos	1278	44,02	0,8
5	Huelga General	2	0,06	0,002
8	Toma de edificio	13	0,45	0,008
9	Ocupaciones	10	0,34	0,006
10	Escrache	2	0,06	0,002
11	Acampada – Carpas	1271	43,8	0,8
12	Cacerolazo	10	0,35	0,006
13	Papelazo (tirar papeles por las ventanas)	1	0,03	0,001
15	Abrazos humanos	1	0,03	0,001
18	Boicots	7	0,24	0,004
21	Clase publica y otras formas que impliquen transferencia de la tarea diaria al espacio publico con fines de presentar demanda.	1	0,03	0,001
23	Otros (Se especificarán para que puedan ser clasificados)	17	0,58	0,01
24	Manifestación	105	3,6	0,06
25	Junta de firmas	1	0,03	0,001
27	Alteraciones al orden publico	17	0,58	0,01
28	Corte de carretera	2	0,06	0,002
29	Stop Desahucios	11	0,38	0,006
TOTAL		2903	100	1,81

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de eventos de protesta

La Tabla 4 recoge los tipos de performances usadas por el Movimiento 15-M durante el período estudiado entre 2010-2012, el porcentaje que supone cada forma de protesta con respecto al total y la media de formas de protesta por evento. Cabe destacar que por cada evento de protesta se producen 1,81 performances, por lo que el total de éstas es superior al número de eventos de protestas codificados. Asimismo, destacan notablemente dos formas de protesta sobre las demás, acaparando el 88% del total: las concentraciones con elementos simbólicos y las acampadas. Sin duda, estas performances han sido las características del Movimiento 15-M durante su acción colectiva.

Igualmente, el ítem 'Otros' recoge como formas de protesta la sentada pacífica, pitadas, 'sevillanas⁸ indignadas', ecobiciación, interrupción de una sesión plenaria, merienda como forma de protesta, no pago de tasas por servicios y un vía crucis laico. Todas ellas contienen un alto carácter simbólico -excepto la interrupción de la sesión plenaria, de escasa perturbación e incertidumbre limitada.

Por otro lado, la clasificación de las performances va encaminada para medir su intensidad, tal como avanzamos en apartados anteriores. Para ello nos hemos basado en la metodología descrita por Herrera (2010) a partir de los conceptos desarrollados por Tarrow (1990; 1998). De este modo, procedemos a cuantificar la intensidad tomando como referencia el modelo realizado

⁸ Baile y cante típico regional de Andalucía.

por Herrera (2010:172-178) y las medidas obtenidas a través del trabajo etnográfico y su validación correspondiente.

En base a la tipología de performance dominante en la acción colectiva del Movimiento 15-M y las referencias sobre la intensidad de la protesta extraemos como conclusión que el Movimiento 15-M usa una táctica relativamente tranquila, que genera más perturbación que incertidumbre. Es decir molesta más que preocupa. La acción colectiva desarrollada de forma sostenida durante las acampadas, prolongándose durante tres meses en algunos casos (A Coruña, Vigo), generaba un estado de molestia. Así lo expresaron igualmente los comerciantes de los alrededores de la Puerta del Sol, en Madrid, o en Sevilla, Barcelona y Santiago. La justificación generalizada de los consistorios municipales para proceder al desalojo de las acampadas fue, precisamente, el de las molestias causadas en el entorno urbano, la suciedad generada o la falta de salubridad. En ciudades como Madrid, Barcelona y Valencia se generaron enfrentamientos con la policía ante posibles desalojos. Lo que comenzó siendo una ola de protestas que aglutinaba las simpatías de los ciudadanos estuvo en riesgo de convertirse en una acción colectiva desconectada al no proponer soluciones y establecer una continuidad innecesaria en el espacio público. Desde las propias acampadas surgió el debate sobre la necesidad de abandonar las plazas con la intención de proceder a la expansión del movimiento social a otros ámbitos sociales y de acción política. Una vez abandona la plaza, la forma de la acción colectiva del Movimiento 15-M se estandariza con respecto al resto de colectivos que hacen uso de la acción colectiva contenciosa para interactuar con las instituciones.

Al mismo tiempo, si intentáramos medir la incertidumbre generada por las protestas del Movimiento 15-M sí encontramos una fase inicial donde ésta es destacada, ya que nadie sabía qué pasaría con las acampadas y cada noche se renovaba el hecho de permanecer en la plaza, pero al no obtener respuesta por parte de las instituciones, la incertidumbre se reduce a causa de la desconexión de la protesta con el actor demandado. De hecho, las acampadas produce en los actores políticos una incertidumbre alta hasta las elecciones locales de 2011. Una vez pasada la jornada electoral, las acampadas pasan de ser una preocupación a ser una molestia.

Por último, el uso de una determinada forma de expresar la contienda política lo convierten en un movimiento social pacífico -como siempre se han autodefinido-, manteniendo una estrategia de la lógica del número⁹ y de la lógica del simbolismo¹⁰, en palabras de Della Porta y Diani (2011). El hecho de permanecer en el pacifismo más radical hacen que el movimiento huyan de la lógica del daño. No era raro que ver a los manifestantes enfrentados a las fuerzas de seguridad con las manos en alto o sentados en plena calle ofreciendo una 'resistencia pacífica'.

3) ¿Qué objetivos se plantea la acción colectiva contenciosa?

Por último, toda acción colectiva se orienta hacia la consecución de unos objetivos establecidos. Principalmente, es necesario que la gente sienta una sensación de agravio que los mueva hacia la acción colectiva para solucionar esa situación (Ibarra *et al.*, 2002). Para ello deben compartir un espacio cognitivo donde reconocerse. Es lo que Snow y Benford (1988) llamaron «marcos» a través de los que percibir las oportunidades para la protesta. Se produce un proceso de encuadre (Goffman, 1974) mediante el que los miembros de un determinado colectivo comparten un objetivo para la acción colectiva.

⁹ "Somos el 99%" fue uno de los lemas escogidos durante las acampadas.

¹⁰ "Sin casa, sin curro, sin pensión", lema que expresaba el hecho de permanecer en las plazas como una simbología de desposeimiento y apropiación del espacio público.

A través de la metodología de Protest Event Analysis podemos identificar evidencias sobre los objetos que mueven una reacción de determinados colectivos. Es decir, los miembros del Movimiento 15-M se encuentran unidos, entre muchas razones, por todo aquella contra lo que desean hacer frente. A través de los indicadores demandas, orientación y actor demandado podemos saber contra quién protestan, con qué actitud lo hacen y cuáles son sus necesidades.

Tabla 5. Actor demandado durante la acción colectiva del Movimiento 15-M

CÓDIGO	NOMBRE	TOTAL	MEDIA
101	Ejecutivo (Junta de Gobierno Local)	25	0.015
102	Legislativo (Pleno Municipal)	16	0.01
103	Judicial (Juzgados de Primera Instancia y Audiencias Provinciales)	18	0.011
201	Ejecutivo (Gobiernos autonómicos)	52	0.03
202	Legislativo (Parlamentos Autonómicos)	15	0.009
203	Judicial (Tribunales Superiores de Justicia Autonómicos)	3	0.001
301	Ejecutivo (Gobierno de España)	1422	0.90
302	Legislativo (Cortes Generales)	1426	0.90
303	Judicial (Tribunal Supremo, Audiencia Nacional y Tribunal Constitucional)	14	0.008
401	Ejecutivo (Consejo Europeo)	6	0.003
402	Legislativo (Parlamento Europeo, Consejo de la Unión Europea, Comisión Europea)	1	0.001
403	Judicial (Tribunal de Justicia, Tribunal de Cuentas, TEDH)	0	-
404	Instituciones económicas de la UE (BCE, Eurogrupo, Banco Europeo de Inversiones, Troika)	41	0.025
501	Instituciones de otros países	1	0.001
502	Organizaciones Internacionales (OTAN, ONU, etc.)	0	-
601	Empresas Nacionales e Internacionales	20	0.012
701	Bancos, entidades de crédito y financieras	1337	0.84
TOTAL		4397	2,76

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de eventos de protesta

El Movimiento 15-M protesta, principalmente, contra el Gobierno de España y las Cortes Generales, así como contra los bancos, las entidades financieras y de crédito como podemos ver en la Tabla 5, produciéndose de media una protesta contra 2,76 actores durante un evento. Forma parte de la esencia del propio movimiento social expresar oposición contra el estado general social, político y económico. Por otro lado, como ya hemos observado anteriormente, al tratarse del MSO del Movimiento de los Indignados, la acción colectiva inicial tiene carácter generalista. Esto quiere decir que serán otros colectivos quienes expresen una demanda más decidida contra instancias inferiores, a nivel autonómico y local.

En segundo lugar, el Movimiento 15-M adopta una actitud determinada durante la acción colectiva. Ésta actitud puede ser reactiva, si la protesta intenta defender algún derecho o

posición ganada con el tiempo; proactiva, si desea proponer que se produzca algún cambio; y combativa, si expresa oposición contra una institución o colectivo determinado.

Así, la actitud predominante en la acción colectiva del Movimiento 15-M es combativa, deseando expresar rechazo a la crisis y al sistema económico, político y social, con una media de esta actitud de 0,915. Es decir, en casi todos los eventos de protesta del Movimiento 15-M aparece una actitud de rechazo hacia instituciones, organismos, colectivos o sistema de valores o de organización. Con una frecuencia muy alta, la actitud combativa se ve acompañada por una actitud reactiva. No hay que olvidar que el Movimiento 15-M nace para combatir un estado social que está reduciendo los derechos ganados en el tiempo (reformas laborales y recortes en los servicios públicos). De este modo, la actitud reactiva alcanza una media de 0,914. Asimismo, el Movimiento 15-M cumple con el hecho que desde los medios se le achacó siempre: incapacidad para proponer soluciones. La actitud proactiva obtiene una media de 0,01 eventos de protesta, es decir, prácticamente es nula.

Tabla 6. Demandas de la acción colectiva del Movimiento 15-M

DEMANDA	N	MEDIA
Reivindicaciones Políticas	1398	0.88
Reforma Legislativas	11	0.006
Condena de la Corrupción	9	0.005
Promoción de referéndum e ILP	26	0.01
Reivindicaciones Económicas	1394	0.88
Subordinación de la banca y la economía al interés social y reducción del poder del FMI y el BCE	30	0.01
Medio Ambiente y Energía	1	0.001
Educación	3	0.001
Sanidad	7	0.004
Reivindicaciones Sociales	1398	0.88
Derecho a la vivienda digna	23	0.01
Libre Circulación	8	0.005
Contra la especulación territorial y urbana	3	0.001
Contra los recortes en servicios públicos	30	0.01
Rechazo de la legislación anti protestas	37	0.02
Contra los desahucios	17	0.01
Contra el desempleo	7	0.004
Abolición de la Ley Sinde	1	0.001
TOTAL	4403	2.79

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de eventos de protesta

Por último, el estudio de las demandas a través de la acción colectiva contenciosa del Movimiento 15-M nos permite conocer cuáles son las principales reivindicaciones del movimiento social, algo que se extiende a la familia 'indignada'. Como era de esperar, tal como muestra la Tabla 6, existen tres grandes grupos de reivindicaciones: políticas, económicas y sociales, de una forma genérica. En determinadas ocasiones se producen protestas específicas por algún tema concreto, pero se lleva a cabo de forma minoritaria. Esto ocurre, como decíamos sobre la Tabla 5, porque el Movimiento 15-M, al ser del Movimiento de los Indignados, tiene carácter generalista. Serán los nuevos colectivos incipientes quienes se especialicen en las demandas.

En conclusión, la acción colectiva contenciosa del Movimiento 15-M se localiza en los grandes focos urbanos con la intención de captar recursos que faciliten la movilización y favorezcan el establecimiento de redes informales. Esto ha permitido llevar a cabo una acción colectiva contenciosa con una perturbación e incertidumbre de grado medio, resultando una intensidad considerable si se estima el tiempo durante el que estuvieron establecidas las acampadas. Asimismo, la acción colectiva contenciosa del Movimiento 15-M tiene un carácter generalista, lo que reafirma nuestra hipótesis de que se trata del movimiento social iniciador del Movimiento de los Indignados. Las evidencias de sobre los actores demandados -a nivel nacional-, la actitud reactiva y combativa y lo inconcreto de sus demandas, nos hacen reafirmarnos en la hipótesis de que el estallido de mayo de 2011 fue el pistoletazo para la extensión de un fenómeno movilizador que se desarrollaría durante los dos años posteriores.

8. Conclusiones

Al comienzo de este trabajo nos preguntábamos si merecía la pena estudiar el Movimiento 15-M, manteniendo la hipótesis de que se trataba del movimiento iniciador del Movimiento de los Indignados donde «la identificación es más fácil a través de acontecimientos o procesos que dan ventaja a un grupo desafiante en particular» (McAdam, 2002:250). Para ello, mantuvimos como objeto de estudio la acción colectiva contenciosa de dicho movimiento social.

Tras la aplicación de la metodología de Protest Event Analysis sobre los eventos de protesta durante el período de octubre 2010 a octubre de 2012, los resultados nos señalan que existe un repunte importante de la acción colectiva en España durante el año 2012 y que se mantiene durante el año 2013. Igualmente, mayo 2011 aparece como un momento inflexión en el que la acción colectiva contenciosa crece con respecto a la serie temporal anterior. Por otro lado, los promotores principales de la protesta en España hasta 2011 son las asociaciones ciudadanas, significando el salto cualitativo de los sindicatos ya en los años 2012 y 2013.

De forma más pormenorizada, comprobamos que los eventos de protesta del Movimiento 15-M se concentran, prácticamente, entre los meses de mayo, junio y julio de 2011, manteniendo posteriormente una acción colectiva conflictiva continuada pero en menor grado. Esto significa que se ha producido un estallido durante esos tres meses y que, complementado con los datos generales facilitados por los Anuarios Estadísticos del Ministerio del Interior, se verá refrendado durante los años 2012 y 2013. De este modo, podemos señalar mayo de 2011 como el inicio de un ciclo de movilización que se prolonga, al menos, durante los dos años posteriores.

Por otro lado, el estudio geográfico de la protesta del Movimiento 15-M nos señala que se trata de un movimiento social urbano que busca la rentabilidad de sus recursos para la movilización, intentando facilitar redes informales que permitan la extensión de una familia de movimientos sociales. Este dato, cruzado con la prolongación de la acción colectiva contenciosa durante los años 2012 y 2013, parecen indicarnos que se ha conseguido articular una red de colectivos que hagan más firmes las reivindicaciones que un principio se nos presentan más difuminadas en cuestiones generales, abarcando una actitud combativa contra un sistema político, económico y social, y reactiva ante un escenario de crisis económica donde imperan los recortes sociales.

Existen evidencias suficientes para pensar que el Movimiento 15-M es el iniciador de un ciclo de protestas y de una familia de movimientos sociales que ha provocado, cuanto menos, un proceso de cambio social en España, generando un discurso enmarcador que incita a la acción colectiva, tanto contenciosa como política y social, y que lo hace objeto de estudio para conocer los efectos que pueda surtir sobre el escenario político actual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Della Porta, Donatella y Diani, Mario. 2011. Los movimientos sociales. Madrid: Editorial Complutense y CIS.
- Diani, Mario. 1992. "The Concept of Social Movement", *Sociological Review*, 40: 1-25.
- Diani, Mario. 2003. "Networks and Social Movements: A Research Programme", en Mario Diani y Doug McAdam, *Social Movements and Networks*. Oxford/NewYork: Oxford University Press.
- Diani, Mario. 2004. "Do We Still Need SMOs?", en ECPR Annual Sessions of Workshop: Upssala.
- Etzioni, Amitai. 1970. *Demonstration Democracy*, Nueva York: Gordon and Breach, Science Publishers.
- Fillieule, Olivier y Jiménez, Manuel. 2003. "The Metodology of Protest Event Analysis. Media Polititics of Reporting Evironmental Protest Event", en C. Roots, ed., *Envirnmental Protest* (pp. 258-278). Oxford: University Press.
- Goffman, Erving. 1974. *Frame Analysis. An Essay on the Organization of Experience*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Herrera, María Rosa. 2010. *Dramatización de la contienda política: acción colectiva y protesta, Argentina (1998-2005)*. Navarro Yáñez, Clemente (dir.), Universidad Pablo de Olavide, España.
- Herrera, María Rosa. 2013. " Los sistemas locales de 'malestar': movimientos sociales en los tiempos del retrechment del Estado del Bienestar", en *La política en tiempos de incertidumbre. Actas del XI Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración*: Sevilla, Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración.
- Ibarra, Pedro; Martí, Salvador y Gomá, Ricard. 2002. *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas*. Barcelona: Icaria.
- Jiménez, Manuel. 2011. *La normalización de la protesta en España. El caso de las manifestaciones en España (1980-2008)*. Madrid: CIS.
- Kriesi, Hans P. 1988. "The Political Opportunity Structures of the Dutch Peace Movement", *West European Politics*, 12.
- Kriesi, Hans P. 1999. "La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su contexto político" en Doug McAdam (ed.) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas* (pp. 221-261) Madrid: Istmo.
- March, James G. y Olsen, Johan P. 1989. *Rediscovering Institutions: The Organizational Basis of Politics*. New York, Free Press.
- McAdam, Doug. 1986. "Recruitment to High-Risk Activism: The Case of Freedom Summer", *American Journal of Sociology*, 30.

- McAdam, Doug; McCarthy, John D. y Zald, Mayer N. 1999. *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo.
- McAdam, Doug. 2002. "Movimiento 'iniciadores' y 'derivados': procesos de difusión en los ciclos de protesta", en Mark Traugott (ed.), *Protesta social*. Barcelona: Hacer.
- McCarthy, John D. y Zald, Mayer N. 1973. *The Trend of Social Movements in America. Professionalization and Resource Mobilization*. Morristown, NJ: General Learning Press.
- McCarthy, John D. y Zald, Mayer N. 1977. "Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory", *American Journal of Sociology*, 82(6): 1212-1241.
- Ministerio del Interior. 2008-2013. *Anuario estadístico del Ministerio del Interior*, Madrid: Secretaría General Técnica-Ministerio del Interior (<http://www.mir.es>).
- Navarro, Clemente J. 2011. *Comunidades locales y participación política en España*. Madrid: CIS.
- Snow, David E. y Benford, Robert. 1988. "Ideology, frame resonance and participant mobilization" en B. Klandermans, H. Kriesi y S. Tarrow (Eds.), *From Structure to Action: Comparing Social Movements Research*. Greenwich, Conn.: JAI Press
- Tarrow, Sidney. 1990. *Democrazia e disordine: Movimenti di protesta e politica in Italia: 1965-1975*. Roma: Libri de tempo La terrazza.
- Tarrow, Sidney. 1998. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Taylor, Verta y Van Dyke, Nella. 2004. "Getup, Stand Up: Tactical Repertoires of Social Movements" en David A. Snow, Sarah H. Soule y Hanspeter Kriesi (eds.), *The Blackwell Companion to Social Movements*. Oxford: Blackwell.
- Tilly, Charles. 1998. "Conflicto político y cambio social" en Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina (eds.) *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Editorial Trotta.
- Tilly, Charles. (2008) *Contentious Performances*. Cambridge: Cambridge University Press.